

IDENTIDADES, TERRITORIO, CULTURA Y PATRIMONIO,
Revista del Laboratorio Internacional de Paisajes Urbanos, Barcelona, España, 2008

Con la dirección del Dr. Joaquín Sabaté, Catedrático de la Universidad Politécnica de Catalunya, la Revista "Identidades, Territorio, Cultura y Patrimonio", nace con la voluntad de convertirse en un vehículo de difusión de estudios e iniciativas en torno a intervenciones a los paisajes culturales que juegan un rol cada vez más importante en el desarrollo territorial. Se trata de espacios de comunicación, que atesoran y transmiten información, así como también lo han hecho desde mucho las propias ciudades y en cuyos espacios urbanos se vinculan historias y mensajes a rincones y formas.

Específicamente, el Laboratorio Internacional de Paisajes Culturales-LIPC fue fundado en el año 2001 por profesiones e investigadores de la Universidad Politécnica de Catalunya-UPC y el Massachusetts of Technology-IMT, con el fin de dar espacio e impulso a la investigación sobre los paisajes culturales y su revalorización arquitectónica y urbanística. La idea central de esa propuesta, era la de reclamar la atención sobre la proyección y planificación del territorio urbano basado en los recursos culturales.

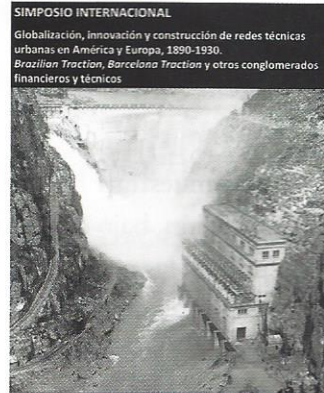
Como una aproximación relativamente novedosa en Europa y en los Estados Unidos, lugares que hasta la fecha ha sido objeto sólo de una incipiente atención en esta materia, los investigadores de ambos centros académicos desarrollaron en los primeros años un esfuerzo de análisis y reflexión de

diversas experiencias en el mundo, que dió como fruto la publicación de un libro donde por primera vez fueron descritos y analizados importantes paisajes culturales y parques patrimoniales: "Proyectando el Eje del Llobregat. Paisaje cultural y desarrollo regional". Barcelona, 2001.

Es evidente que las iniciativas basadas en los recursos culturales y el patrimonio en su sentido más amplio, están teniendo una gran divulgación en los últimos años. Diríamos que ha sido un despertar a partir del inicio del nuevo milenio que ha visto surgir una apetencia por las antiguas áreas industriales, agrícolas y culturales que se adaptan a los nuevos requerimientos y actividades propias del siglo XXI (nuevas tecnologías, educación, comunicaciones, ocio, turismo, información.....).

De acuerdo los objetivos trazados por el LIPC, esta publicación quiere dar forma a todo tipo de reflexiones sobre esta temática, así como a investigaciones teóricas y aplicadas sobre el proyecto de planeamiento urbanístico y territorial basado en los recursos culturales. Cada número considerará, una serie de trabajos que reflexionan sobre la temática de los paisajes culturales, a las posible investigaciones a desarrollar en el área y las reseñas sobre publicaciones, actividades y cursos relacionados a esas materias.

El primer número, tiene una lógica pretensión de presentar los objetivos y trabajos del LIPC y de difusión de las propuestas e investigaciones en diversos países, en particular de los dos centros universitarios que fundaron el Laboratorio como son la Universidad Politécnica de Catalunya-UPC y el Massachusetts Institute of Technology-MIT. En lo sucesivo, los próximos números deberán abordar en forma monográfica otros temas que se relacionan con asuntos sobre fundamentos pioneros en el estudio de los paisajes culturales, sobre la Ley española del Paisaje e iniciativas en la propia Cataluña, en el que el estudio del arte es trascendente al igual que las consideraciones de los paisajes culturales en el contexto latinoamericano.



REVISTA BIBLIOGRÁFICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES N° 972
"El nuevo mapa geopolítico del mundo", Caravaca, Inmaculada. Méndez Gutiérrez del Valle, R.. Universidad de Barcelona, Barcelona, España, 2012.

El objetivo general de este libro, es analizar el mapa geopolítico del mundo. Aunque, tal y como señala el autor al inicio de su trabajo, han sido varios los geógrafos españoles que han realizado aportaciones a la geopolítica con un planteamiento generalista, hay que tener en cuenta que no suelen proliferar en España los estudios realizados a escala mundial desde la disciplina geográfica, lo que sin duda añade valor a la obra ahora comentada.

El libro se estructura en cinco capítulos precedidos de una introducción, que reviste un especial interés para conocer el estado de la cuestión y para entender tanto los objetivos que el autor se plantea como la forma en que ha estructurado la obra. Un aspecto a resaltar es que se explicita que el libro no está dirigido a especialistas en la materia, sino que pretende ofrecer un análisis sintético del escenario internacional que contribuya a orientar vías de exploración sobre temáticas concretas; está pensado, pues, para un público más amplio y muy necesitado de interpretaciones que le permitan entender las complicadas claves del mundo actual.

El primero de los capítulos se centra en el periodo conocido como de Guerra Fría. En él se analiza la evolución experimentada por el orden geopolítico en dicho periodo, estableciendo para ello tres fases

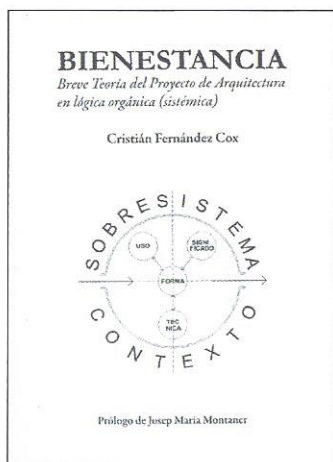
que culminan con la desintegración de la Unión Soviética. Observa, además, el enfrentamiento entre las dos superpotencias y los impactos por ello generados en los mapas políticos, para concluir considerando los conflictos armados que tuvieron lugar desde finales del siglo XIX hasta el inicio de la década de los noventa del XX, así como las rupturas producidas en un mundo entonces bipolar.

La globalización, con todos los profundos cambios sociales, económicos, territoriales y políticos que lleva aparejados, constituye el tema central del segundo capítulo. El proceso de integración del sistema económico mundial asociado al de reestructuración productiva, junto a la revalorización experimentada por el territorio a la vez que se consolida el espacio abstracto de las redes, son aspectos analizados a lo largo de este capítulo, que termina centrando la atención en los nuevos actores geopolíticos y los factores que inciden en la inestabilidad del orden establecido.

El tercer capítulo se dedica al análisis de la fragmentación producida en el mapa político mundial, con la pérdida de poder del Estado-nación al tiempo que surgen estados nuevos. Merece destacarse la atención prestada a las claves que permiten interpretar estos procesos, así como a sus efectos sobre el sistema mundo y el mapa que lo sustenta.

Por su parte, el capítulo cuarto atiende al protagonismo de las grandes potencias. Tras considerar la forma en que se producen las relaciones de poder entre los estados así como los debates que sobre dicha temática se originan, se recogen diversas interpretaciones sobre la estructura del sistema mundial para terminar haciendo referencia concreta a Estados Unidos, Rusia y la Unión Europea, además de China y Japón.

El libro concluye con el capítulo quinto. En él se estudian los conflictos armados, sistematizando su análisis desde la perspectiva geopolítica y en el que se empieza prestando atención a las especiales características que revisten las nuevas guerras y a los impactos que éstas provocan.



BIENESTANCIA. BREVE TEORÍA DEL PROYECTO EN ARQUITECTURA EN LÓGICA ORGÁNICA (SISTÉMICA), Cristián Fernández Cox, Prólogo de Josep María Montaner, Colegio de Arquitectos de Chile, 2012, Santiago de Chile.

Este libro, se sitúa en un terreno insuficientemente explorado, el que dice relación con los planos entre teoría y proyecto arquitectónico. Esta temática, consiste en un análisis muy culto, claro y brillante que, por su planteamiento tan sistemático y didáctico, recuerda el *Tractatus Lógico-Filosófico* de Ludwig Wittgenstein, con un texto muy coloquial que lo hace más personal y al mismo tiempo con un fuerte énfasis teórico.

El libro, parte de una marcada voluntad de refundamentación conceptual. Por lo mismo, esta obra es tremendamente ambiciosa, ya que parte de la conciencia del fin de los manuales postmodernos y modernos, en un contexto de libertad crítica, diversidad y pluralismo en el que hay que ir a las raíces para crear una nueva teoría del proceso proyectual. El sistema interpretativo y proyectual propuesto por Fernández Cox, es sumamente eficaz, y ante la complejidad del proceso proyectual contemporáneo, propone un pensamiento fundacional clave para pensar la arquitectura a principio del siglo XXI.

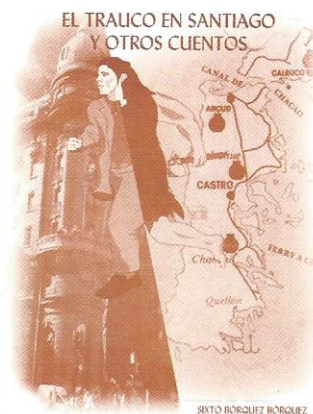
La correcta inteligencia del problema proyectual, es la base del arte de la solución y por lo tanto, la clave que radica en la fase de establecer un adecuado diagnóstico. No se trata de recetas específicas, sino de

aprender a organizar el problema y a plantear las preguntas. Para ello, es fundamental discernir entre una modernidad ilustrada y académica y una modernidad armónica, organicista y humanista; entre el concepto general de modernidad y la experiencia concreta del racionalismo analítico mecanicista de la ilustración.

El libro consta de 17 capítulos y un anexo de proyecto de barrio según el método de sistemas, sobre el que Fernández Cox ha seguido trabajando insistentemente en estos años. En ese análisis, el libro hace un certera crítica del cartesianismo vigente y propone una reinterpretación de las ideas de Robert Venturi, actualizando y rehaciendo sus conceptos básicos desde la lógica sistémica: así, de contradicción se pasa a tensión, de vitalidad confusa a vitalidad compleja.

La unidad transparente a superar es la unidad racionalista, por lo que no sería “acepto la falta de lógica y proclamo la dualidad”, sino “acepto la necesidad de otra lógica y proclamo la polivalencia”. En definitiva, no estaríamos en la postmodernidad, sino en los postilustración, con lo que el autor reivindica un pensamiento sistémico que se basa en interpretar a partir de las relaciones entre subsistemas, sistemas y sobresistemas, o en un pensamiento basado en estructuras teóricas flexibles. El libro se articula a partir de cinco conceptos, reconocidas como las cinco dimensiones primarias que se proponen como esenciales de la arquitectura: forma uso, significado, técnica y contexto, todos los cuales de los que se podría argumentar ciertos desdoblamientos.

El esfuerzo de refundamentación en la obra, entronca con la teorización impuesta desde los años setenta los noventa del siglo pasado, por su base esencialmente racionalista y humanista, por su voluntad de construir toda una nueva teoría de la arquitectura pensada desde América Latina, aunque sin renunciar a ninguna aportación de la cultura universal, además de su capacidad para poner en crisis visiones convencionales del mundo para proponer otras más complejas.



EL TRAUCO EN SANTIAGO Y OTROS CUENTOS

Sixto Bórquez Bórquez, Edit. Liga Marítima de Chile, Valparaíso, 2010

Es un libro especial, en el que el autor ataviado (podría decirse “arropado”), con trajes de chilote, busca (¿infructuosamente?) revertir la inminencia de la “chilenización” de la Isla Grande de Chiloé, verdadero bastión de una de las culturas tradicionales más rica, exuberante y prodigiosa de la mitología latinoamericana.

Esa mitología chilota, formada a partir de la mezcla de antiguas religiones de los pueblos indígenas chonos y huilliches que habitaron esa zona, y de las leyendas y supersticiones de los conquistadores españoles que arriban a Chiloé, se inicia la fusión de elementos que formarían una rica mitología propia. Esas creencias, crecieron y prosperaron al mantenerse muy aisladas de otros mitos desarrollados o existentes en Chile, debido al aislamiento que sufrió el archipiélago justo hacia fines del siglo XVI, al quedar separado del resto de las posesiones españolas cuando todas las ciudades entre el río Bio Bio y el canal de Chacao fueron abandonadas o destruidas por los mapuches.

Si bien, Chiloé es tierra de mitos y leyendas, tierra de brujos y fantasmas, y donde en muchos aspectos se dan la mano la tradición y la modernidad, la ilusión y la realidad, no resulta legible ni ilustrado llegar al extremo de hacer convivir, por ejemplo, construcciones gigantescas de concreto y

enfierraduras de modernos centros comerciales o “malls”, propios de las grandes urbes, con la dimensión arquitectónica singular de las tejas y revestimientos de madera nativa, tan numerosos y peculiares de los ambientes chilotos.

Es en esa perspectiva de desperfilamiento, en el que se entiende el propósito de “rescate” del autor de esta obra y en el que, bajo el principio de que “la mejor defensa es el ataque”, lleva la mitología de Chiloé a las entrañas del centro del país. El esfuerzo de Bórquez, es originar parte de los cuentos que contiene el libro, a partir de mixturas de la urbanidad actual con los mitos y leyendas de Chiloé que se transforman en realidades y donde sus fantasmas llegan a transformarse en personajes reales. Se materializan el Trauco, la Pincoya, los Brujos, el Caleuche y la mítica Ciudad de los Césares, casi atisbando la apartada y misteriosa Trapananda que esconde bajo sus selvas templadas, otras visiones, afebradas para unos y religiosas para otros.

Así, el autor expone a fin de contrarrestar la preeminencia urbana del Chile moderno, constituir a la ciudad de Santiago como el “punto central refundacional supra mitológico”, atrayendo a su urbanidad uno de las baluartes más reconocibles de la mítica mitología chilota, como es el libidinoso personaje del Trauco.

En la obra, el Trauco temeroso y alarmado por la baja tasa de natalidad de la capital, decide viajar a esa acompañando a su última engañada a fin de corregir la anómala situación que condiciona y hace peligrar ya no sólo la supervivencia del “homo chilensis”, sino del propio “Trauco chilotensis”, como argumenta el autor. Al cambiar los paisajes verdes de la selva virgen chilota, transforma su personalidad a fin de adaptarla a esta otra selva, más hostil, concreta e inmune a los encantos del hombrecillo. No obstante, aunque con mayor laboriosidad, en Santiago el Trauco sigue siendo el Trauco, saliendo indemne de sus pruebas y contribuyendo a su propósito principal de crear más vidas.